

EL ALZA DEL CAMBIO

UNA MANIOBRA DE LOS GRANDES CAFETALEROS PARA ECHAR EL PESO de la CRISIS SOBRE EL PUEBLO

TRABAJO

UN PERIODICO AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

Edición No. 384

SAN JOSE, COSTA RICA

Sábado 30 de Marzo 1940

0.10 Ejemplar

70 MILLONES de metros cuadrados de nuestro territorio NACIONAL, A CAMBIO DE NADA

Los pueblos de Costa Rica y Nicaragua saben que el proyectado canal de medio calado en el río San Juan es el comienzo de un canal interoceánico, y que este canal estará controlado por el imperialismo yanqui. Los Estados Unidos son los más interesados en esta gran obra y por ello la financian con el "desinterés" que saben hacerlo. El fin de esta obra que comienza siendo un canal modesto no es de incrementar la riqueza de ambos pueblos, como sería el habilitar nuevas tierras, ni mejorar los servicios de cabotaje, etc. etc. sino el de buscar seguridades a un punto neurálgico del imperialismo yanqui: el Canal de Panamá. Este proyecto está íntimamente relacionado con las últimas declaraciones del Ministro de Nicaragua en Washington, las cuales —con cinismo sin igual— muestran el placer con que su

gobierno vería el retorno de los marineros yanquis. Todo esto es una madeja y de ella forman parte también los ofrecimientos hechos por el Dr. Calderón Guardia a los diri-

gentes de Wall Street. Con conocimiento claro de la finalidad estratégica del "inofensivo" canal de medio calado es que el pueblo de Costa Rica no ve con buenos

ojos que cerca de "setenta millones de metros cuadrados" de su territorio nacional sean inundados sin compensación

PASA A LA PAG. DOS

Es hora de reparar la injusticia cometida con el hogar de ADOLFO BRAÑA

Fué en una mañana de mayo, cuando los campos están verdes con las primeras lluvias y el cielo... Parece esto el comienzo de un cuento azucarado para señoritas de quince primaveras, y sin embargo es el comienzo de la odisea dolorosa de nuestro querido compañero Braña. Fué en una mañana de mayo del año 1933 que salió Adolfo Braña de su casa para ir a hacer una gira por la zona

del Atlántico con Dora Zucker, muchacha yanqui de izquierda que había venido como representante de una sociedad de estudiantes de los Estados Unidos al Congreso de la CIADE que se celebraba en Costa Rica. Dora Zucker deseaba darse cuenta de la vida que llevan los trabajadores en las zonas bananeras y pidió a nuestro Partido, compañeros para este viaje por el Atlántico; uno de ellos fué Adolfo

Braña. Era el 22 de mayo, Braña se despidió de sus hijitos y de su compañera; en el término de dos días estaría de vuelta. La mañana era brillante y los niños se le colgaron del cuello al padre bueno y le pidieron que les trajera muchas cosas. El cielo de Costa Rica era apacible y azul y ningún augurio había de que la desgracia se cernía sobre este hogar asen-

PASA A LA PAG. DOS

LAS AUTORIDADES SE HACEN DE LA VISTA GORDA ANTE LOS INCENDIOS EN FINCAS DE BANANEROS NACIONALES

y son muy severas con el presunto incendiario de un MONTON DE HOJAS SECAS DE LA UNITED

Permanece en la cárcel de Puntarenas un hermano de nuestro compañero Efraim Jiménez Guerrero, acusado de haberle dado fuego a un montón de hojas secas de banano, de las usadas en los carros bananeros de la United para evitar que la fruta se maltrate. Jiménez afirma; que no tuvo que ver nada con esa quemazón de hojas secas, las cuales comenzaron a arder probablemente a causa de una chispa de la locomotora; y que accidentes como ése ocurren todos los días en Parrita y Quepos. Sin embargo sigue preso porque su apellido es un magnífico pretexto para relacionar un supuesto incendio, con las actividades del

Partido Comunista en Parrita. No culpamos al Juez de Puntarenas. Culpamos a las autoridades de policía que pusieron en manos del Juez "un tamo bien arreglado". Pero lo que tiene que llamar la atención a todo el mundo es el hecho de que esas autoridades, que tan acuciosamente actuaron en una quemazón de hojas secas, no hayan movido un dedo para dar con los autores del incendio de la población de Parrita ni con las manos criminales que iniciaron la destrucción, también por el fuego, de la finca de don Isaac Zúñiga Montúfar. ¿Por qué será? El Agente de Policía de Parrita don Humberto Acosta,

salió un día de estos a la prensa a explicarnos sus actuaciones en la averiguación de los incendios de Parrita. Nos dijo que había hecho cuanto estaba a su alcance para esclarecer esos hechos. Sin embargo del conjunto de sus razones se desprende que su propósito más que defenderse él, consistió en defender a la United. La verdad es que ni el incendio de la población de Parrita ni el de los bananales de don Isaac Zúñiga han sido investigados. Únicamente se investigó el incendio de las hojas secas porque convenía atribuirlo a "un supuesto comunista". Conviene que aclaremos para terminar esta nota, que

no es posible que el incendio del bananal de don Isaac Zúñiga haya sido obra de la casualidad ni fuera apagado ese fuego por peones de la United. El incendio se declaró simultáneamente en varios lugares de la finca y se prolongó por doce días. Se apagó gracias a un aguacero torrencial y nada tendría de extraño que volviera a producirse. El Gobierno presenció el incendio impasible y no hubo gentes interesadas en hacer en nuestra prensa, el escándalo que habitualmente se ha hecho cuando se le ha quemado una hoja de banano a la United. El porvenir explicaría este misterio.

artículos para consumo interno, tendrán que llevar todo el peso de la crisis y sufrir escases y miseria. Al levantar el cambio, los exportadores de café consiguen transformar sus letras en una cantidad mucho mayor de monedas nacionales. Como ellos pagan a los pequeños productores y a los peones en monedas nacionales, el alza viene a significar que sus letras han aumentado ficticiamente de valor en el mercado interno. Si los cafetaleros obtenían por una libra esterlina 25 colones y después del alza de cambio obtienen cincuenta, esto significa para ellos que con la misma cantidad de dinero en oro con que antes pagaban determinado número de peones ahora pueden pagar el doble. Para los peones esto significa que sus exigüos salarios han sido rebajados a la mitad pues se les paga la misma cantidad, con una moneda que ahora tiene sólo la mitad del valor que anteriormente tenía. Para los productores de artículos de consumo interno la medida significa que sus productos serán pagados en una moneda depreciada, con la que ellos tendrán que pagar a doble precio los productos importados. En esta forma los exportadores de café robando una parte de sus salarios y sus entradas a la gran mayoría del pueblo de Costa Rica, piensan reponer las pérdidas causadas por la disminución de la venta del café. No importa para ellos que la economía nacional vaya a la bancarrota y el pueblo a la miseria lo importante para ellos es no sufrir pérdidas.

Es más: no solamente no importa a los cafetaleros que el pueblo sufra hambre y miseria, sino que por el contrario, están dispuestos a sacarle partido a la miseria nacional. Nosotros recordamos muy bien como en la crisis del año 29 los cafetaleros se aprovecharon de que los pequeños propietarios no podían cancelar sus deudas para apoderarse de sus fincas a precios irrisorios. Es muy posible que si la bancarrota causada por esta guerra toma caracteres agudos, los pequeños propietarios de fincas de café que aún quedan, tendrán que entregar sus fincas como pago de deudas que apenas ascienden a la mitad o la tercera parte del valor de estas. Y la mayor parte de los grandes cafetaleros pasarán muy tranquilos la crisis, sabiendo que al final de la guerra esas fincas tendrán el doble de tamaño. Pero mientras los exportadores siguen esta política, es necesario para la salvación del país que el pueblo luche por una política más de acuerdo con los intereses de la mayoría. Es necesario que el gobierno que debe representar los intereses de todo el país y no solamente los intereses de un grupo, dé una orientación justa y salvadora a la economía nacional, y deje de ser un simple instrumento en manos de los grandes cafetaleros. Nosotros advertimos una vez más al gobierno el camino que

debe tomar, y le advertimos una vez más que si bien hambrear al pueblo es una medida lucrativa para los exportadores, también es una especulación muy peligrosa que puede llevar al pueblo a la desesperación. Ya al comienzo de la guerra nosotros presentamos al Poder Ejecutivo un plan de emergencia para afrontar la crisis. Un plan medianamente el cual se podía salvar la economía nacional, sin necesidad tampoco de arruinar a los exportadores de café. Un plan que en el caso concreto del cambio que ahora tratamos, no perjudicaba los intereses de nadie, sino que proponía solamente una estricta economía de las divisas, y una supresión de los artículos de lujo. Pero el gobierno ni siquiera contestó a este plan. La divisas nacionales se siguieron gastando por miles en artículos superfluos. Todos los ricachos importaron los últimos modelos en carros, todos los petimetres siguieron gastando en haraganear por las calles con sus cuñas, gastando gasolina, comprada con oro que después haría falta para comprar pan

Todos los almacenes continuaron vendiendo enormes cantidades de artículo de lujo que costaban al país miles de dólares y que pudieran ser ahorrados para tiempos más difíciles. El gobierno mismo continuó gastando divisas en la construcción de obras de lujo y para colmo de males en esta misma semana se envió a los "pobrecitos banqueros de Wall Street, que tan malos "negocios" están haciendo ahora con motivo de la guerra, una letra por valor de 100.000 dólares, como abono a nuestra deuda externa. Esto es lo que ha permitido y hecho el gobierno a pesar de nuestras advertencias. El gobierno ha considerado muy lógico que el pueblo sufra hambre si el caso llega. Pero considera imposible privar temporalmente de una serie de lujos superfluos a los ricachos, en bien de la nación.

¿Irás a tomar alguna medida el gobierno ante las amenazas de Londres de no importar café? ¿Se limitará una vez más a satisfacer exclusivamente los intereses de los grandes cafetaleros? Esto último es muy posible. El Banco de Costa Rica, banco de los cafetaleros, jugó un papel decisivo en las elecciones pasadas.

Pero el pueblo no es un instrumento del Banco de Costa Rica, y el pueblo está amenazado de hambre. El pueblo necesita defenderse de la miseria y eso sólo lo consigue luchando por hacer valer sus derechos. El pueblo no puede ser tan imprevisor como el gobierno y debe iniciar la lucha inmediatamente. Nosotros esperamos que el pueblo comprenda esta y que unido bajo las banderas de nuestro partido, forjará un enorme movimiento nacional, de una fuerza capaz de imponer a los especuladores de la miseria.

Gran MITIN Anti-imperialista el 11 de Abril

Commemoración de la primera guerra anti-imperialista en CENTRO AMERICA.